

“Déborah, ¡entona un cantar!”

2009, sedentarismo o senderismo

¡Querido amigos! el año 2009 trae cuerpo de jota. Esta sociedad un tanto aborregada y con el laicismo contra la iglesia, en alza, tendrá que mover el esqueleto.

De plastas, nada. Sabemos cuánto le gustan al Señor las movidas. Basta abrir los evangelios, para verlo en continuo movimiento: "Iba Jesús", "Partió de allí", "Volvió a Caná", "Subió a Jerusalén", "Cuando bajó del monte", " Al entrar en Cafarnum", "Al llegar a la casa de Pedro", "Al pasar, vio un hombre cobrando los impuestos". Hay que empaparse de esta continua actividad. Nuestro maestro no sentó cátedra. Predicaba a trasmano, de lo que veía al paso: el sembrador, los granos de mostaza, los pájaros, las viudas pobres, las higueras... El que crea que el seguimiento de Cristo es un reposo junto a lo inefable, va dado.

Recuerdo la película, "La pasión según S. Mateo", y el recorrido magistral de las cámaras siguiendo a Jesús en su constante y apasionado movimiento. ¿Por qué tanta prisa Señor? A veces hasta se adelanta a los discípulos y les dice que tiene demasiado apretado el corazón.

Y es que a Él sólo le mueve el amor. Le urge la llegada del Reino porque hay en el mundo demasiado dolor.

El anuncio del Reino de Dios, la aceleración de su llegada, es la razón de ser de todos los cristianos: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación" (Mc 16, 15) Id, id...

Todo lo demás es secundario. Dios quiere que nos movamos, que entremos y salgamos que vayamos por todos los caminos de este mundo con nuestra única vocación de proclamar el Reino. "¿Saben todos los hombres que yo les amo?". Mientras esto no ocurra, hay que apuntarse a la movida en esta inmensa crisis de desamor.

"El Reino de Dios, dentro de vosotros esta" ¿Qué hacemos reservándonoslo en exclusiva. ? Todo eso hay que llevarlo a la calle, irradiarlo, transmitirlo, no con sermones, o Biblia en mano, sino con la propia vida, con toda naturalidad. ¿Para cuándo el salir?

Fue lo primero que Dios le dijo a Abraham: "Sal de tu tierra y de tu patria a la casa que yo te mostraré". Y es lo que nos dice a nosotros, llamados a ser gente dinámica, peregrinos, testigos ambulantes, proclamadores de su palabra.

Dios nos conoce bien. La llamada continua a ponernos en marcha se debe a nuestra **tendencia al sillón**. No hay quien nos mueva. Conversión, toda la que haga falta...pero sin cambio. Hasta en lo más santo nos instalamos. Un cargo, una misión, una obra benéfica...

No hace mucho, escribí en una revista un artículo, sobre los peligros del sedentarismo, causa de tantas enfermedades. No se por que lo titulé: "Morir, cómodamente".

Demasiadas horas en el sofá, en el coche, ante el televisor o el videojuego...Y se resiente la circulación, las neuronas, las articulaciones...Ahora, hasta se ha descubierto que no sólo las piernas mueven el corazón, es que, el hecho de andar, regenera los huesos gastados, fortalece el tejido óseo.

Insisto en el tema para alertar de los **estrags, idénticos**, en el sedentarismo espiritual. Si no andamos, nos anquilosamos, nos convertimos en muebles... ¿No da horror verse como un viejo y pesado mamotreto?

En 2009 habría que escoger entre **sedentarismo** o **senderismo**. Por favor, leer despacio para no confundirse. Lo primero es estar sentado. Lo segundo caminar por senderos más gratos que el asfalto y un deporte en alza.

Senderos de montaña que llevan a las alturas donde se respira a pleno pulmón. "Per áspera ad astra", decían los antiguos. "El que quiera tocar las estrellas ¡que mueva el esqueleto!" Yo lo hago en el cuarto de estar con una "cassette" movidísima de los 80 que se llama, por contraste, "La dulce vida". Es como un aeróbic a mi aire. No sabéis lo que os perdéis. ¡ Feliz 2009 a todos!

Vamos a revisar el ordenador. Nos despedimos hasta finales de Enero. Os contestaremos a todos y habrá novedades.

Un abrazo.

Déborah